

30 de septiembre de 2022

Las diferencias entre extremos

La diferencia entre izquierda y derecha, era un asunto eminentemente programático propio de partidos que se auto identifican o son identificados con algún extremo de la topografía política.
¿En qué radica el atractivo de la izquierda?

En México, a lo largo del siglo XX, hablar de la izquierda, equivalía a hablar de movimientos sociales, de guerrillas urbanas, de partidos comunistas o socialistas proscritos por el gobierno. Fue con la reforma política de 1977 que la izquierda salió de la proscripción para lograr plena legitimidad. Durante décadas el gobierno del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en su connato por ser partido único hegemónico aglutinó por igual a izquierdas y derechas, en un movimiento pendular que comenzó poco después de la primera transformación del partido oficial. El Partido Nacional Revolucionario (PNR) original, el de Plutarco Elías Calles, se caracterizaba por su anticlericalismo y su intolerancia religiosa. Surgió así el nacionalismo revolucionario, una ideología caracterizada por su versión mitológica de la historia por su reivindicación de las causas sociales de la Revolución.

El primer gobierno que se entiende como izquierda, emanado del partido oficial, fue el de Lázaro Cárdenas del Río. De ese entonces data la identidad ideológica de nuestras izquierdas: reivindicación de causas sociales, lucha contra los grandes potentados, distribución de la riqueza, estatismo, reparto agrario, aglutinación de la sociedad en sectores corporativos e ideas difusas sobre la soberanía.

Una vez que el partido oficial se transformó por segunda vez (la primera fue de Partido Nacional Revolucionario a Partido de la Revolución Mexicana) para constituirse como el actual PRI, se sucedieron gobiernos que podríamos caracterizar como de derecha.



Página 1 de 4

México ¿izquierda o derecha?

El populismo, implosionó con José López Portillo, con la crisis fiscal del Estado mexicano, lo que dio paso a las llamadas administraciones de los tecnócratas: Miguel de la Madrid Hurtado, Carlos Salinas de Gortari, y Ernesto Zedillo Ponce de León.

Hasta la fecha los gobiernos llamados de izquierda han traducido necesidades en derechos. La desigualdad y la pobreza no han disminuido y al contrario, grandes obras públicas y desarrollos inmobiliarios a favor de las clases altas hablan más de un gobierno liberal de derecha, que de uno de izquierda: la izquierda auténtica sin duda alguna no habría construido segundos pisos sino que hubiera apostado por ampliar el metro.



La llegada al poder de Andrés Manuel López Obrador, bajo las siglas del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) representó para el imaginario colectivo el primer auténtico gobierno de izquierda de este país. Pero en los hechos, las políticas públicas desarrolladas son más neoliberales que el neoliberalismo que el actual gobierno dice combatir. Reducción del aparato público, déficit gubernamental modesto, austeridad, disciplina financiera, gasto social moderado, aunque sin control.

¿QUÉ DICE LA GENTE CON RESPECTO A SU IDENTIDAD DE IZQUIERDA O DE DERECHA?

La Encuesta Latinobarómetro 2018, nos ofrece la base empírica ideal para nuestro trabajo, con 1,200 encuestas válidas aplicadas en México en las que se incluye la variable de auto identificación izquierda-derecha. Del análisis realizado se puede afirmar que:

NINGÚN FACTOR SE ASOCIA CON LAS PREFERENCIAS DE IZQUIERDA O DERECHA.

En 2018 el descontento de la izquierda fue aprovechado por Morena, que no sólo capitalizó el voto de su sector duro, sino que atrajo el voto de quienes se dicen de derecha.

La tesis de que los católicos, universitarios sin posgrado, y clase mediera son proclives a la derecha, y que estos partidos los representan fielmente, es un mito genial, pero nada más que un mito. Lo que podemos destacar, sin duda, es que la izquierda ha sido más capaz de captar las simpatías de los sectores de entre 16 a 25 años, y la derecha capta las simpatías del sector de 61 años y más.

Página 2 de 4



Hay dos grupos de factores principales que distinguen a la izquierda de la derecha:

1. **La desconfianza en instituciones.** En este caso, encontramos que **la izquierda confía menos en las fuerzas armadas**, y en las organizaciones no gubernamentales.
2. El descontento hacia el gobierno en turno, evidenciado por los niveles de aprobación bajos de la izquierda y por la intención de votar por un partido diferente al del gobierno.

Las diferencias entre la izquierda y la derecha son más programáticas entre los partidos políticos, que distinciones cruciales entre la ciudadanía

La izquierda, sabe capitalizar e incluso inducir el miedo como estrategia de lucha política y esto no es nuevo. La violencia verbal es la forma inicial con que los totalitarismos del siglo XX y los fascismos del siglo XXI introducen y procesan el miedo al interior del propio Estado. El populismo, canaliza la violencia social mediante más violencia, generando así una espiral aparentemente incontenible: descalificar, atacar, dividir, mentir, confrontar, polarizar, son todos ejes de la dinámica populista hoy día.

El populismo mexicano se dice hoy de izquierda. Su éxito radica en que procesa de forma elemental dos factores críticos: la desconfianza hacia las instituciones y la inconformidad (ira) ante el statu quo; para ambos factores ofrece un remedio: la crítica que permite canalizar la ira y la utopía.

Página 3 de 4



Manuel J. Clouthier

Pero que no nos arredre el reto: si somos capaces de comunicar al pueblo nuestro mensaje, de devolverle la esperanza y de canalizar constructivamente su enojo e irritación, nos constituiremos en una fuerza capaz de lograr el cambio. Debemos inflamar todos los corazones de México de un espíritu cívico activo y convencer:

A los jóvenes, de que ellos poseen la fuerza y energía, la frescura y deseos de cambio que el país requiere.

A las mujeres, de que la única salida es la acción de nosotros, de que vivimos en la era de reivindicaciones; de que ellas han sufrido la opresión y represión y han ido saliendo. Lo mismo tendrá que hacer México, y ellas pueden jugar un papel importante.

A los burócratas, trabajadores y empleados de paraestatales, de que ellos no han vendido su dignidad, por la retribución que reciben por su trabajo.

A los miembros del ejército, de que su lealtad es con la Nación, no con un partido, y no pueden estar con el opresor sino con el oprimido; de que ellos forman parte del pueblo y a él se deben; de que la fuerza se genera de abajo hacia arriba, de adentro hacia afuera.

A los trabajadores, de que la dignidad exige no dejarse amedrentar y marcar por un sindicato que los afilia compulsivamente a un partido donde los únicos beneficiados son los líderes. Que la solidaridad es mejor que la lucha de clases y que en ella está la capacidad que tenemos para conjuntar nuestras voluntades, por encima de nuestras diferencias, y a pesar de nuestras divergencias, en aras de la meta superior que es México.

A los empresarios, de que el pueblo los respeta por su función creadora de riqueza y fuentes de trabajo, pero repudia a aquéllos que se alían con los que los oprimen.

A los indigentes, que representan un enorme porcentaje de los habitantes del país, de que lo más grave de los "tortibonos" es que se tengan que repartir, porque el gobierno los ha empobrecido con sus acciones hasta la desesperación. Lo deseable sería que no hubiera "tortibonos" porque todos tuvieran trabajo y con qué mantenerse sin tener que recurrir a la limosna oficial.

Al pueblo en general, de que él es el mandante, el que debe de decidir cómo y por quién desea ser gobernado.